

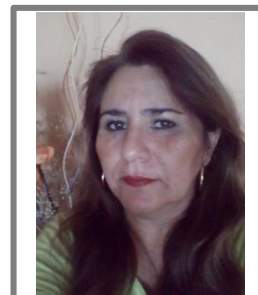
LA ACREDITACIÓN

María Elena Jiménez Rodríguez

Lic. en Educación Inicial

Docente de los cursos:

- Investigación integral II
- Didáctica de las ciencias naturales
- Práctica pre profesional



RESUMEN

Se presenta un análisis de las causas de la importancia de la acreditación como proceso para que la educación superior alcance estándares mínimos de desarrollo nacional e internacional, los mismos que redundarán en el mejoramiento de los índices de desarrollo humano.

Se plantea como hipótesis de trabajo que es el mercado requiere trabajadores calificados, flexibles, adaptativos, de acuerdo a las exigencias de la era del conocimiento y de la información.

Se analiza lo planteado por diversos autores como Zubiría, CEPAL, CONEAU, grupos de estudiantes y Consejo Nacional de Educación, poniendo en consideración tanto elementos a favor como en contra de la acreditación y dejando en claro la objetividad del análisis.

Se pone énfasis en el proceso educativo como centro de atención de la mejora de la calidad educativa ya que es el elemento más importante para el desarrollo.

Se concluye que la acreditación es un proceso necesario para alcanzar niveles óptimos de desarrollo humano el mismo que constituye, en rigor, el gran horizonte del país que deseamos construir; abarca y da sentido a las demás transformaciones necesarias.

ABSTRACT

It presents an analysis of the reasons of the importance of the accreditation as process in order that the top education reaches minimal standards of national and international

development, the same ones that will redound to the improvement of the indexes of human development.

It appears as hypothesis of work that is the market needs qualified, flexible, adaptative workers, in agreement to the requirements of the age of the knowledge and of the information.

The raised is analyzed by diverse authors like Zubiría, CEPAL, CONEAU, groups of students and National Advice of Education, putting in consideration so much elements to favor as in opposition to the accreditation and clarifying in the objectivity of the analysis.

It puts on emphasis in the educational process as center of attention of the improvement of the educational quality since it is the most important element for the development.

It concludes that the accreditation is a necessary process to reach ideal levels of human development the same one that constitutes, in rigor, the great horizon of the country that we want to construct; it includes and gives sense to other necessary transformations.

PALABRAS CLAVE

Acreditación, mercado, educación, desarrollo humano

I. INTRODUCCIÓN

Hoy en día es imposible negar que el desarrollo de la sociedad se rige por la capacidad de sus individuos para afrontar las exigencias que ésta les plantea. Una de esas exigencias radica en la importancia de la educación como medio para enrumbar a las personas hacia la consecución de sus objetivos personales y colectivos.

Si bien es cierto que vivimos en una época en la que el mercado ocupa un lugar determinante en el rumbo de la sociedad, lo cierto es que son las personas, los individuos, los elementos principales del consecuente desarrollo social.

Así las cosas, la educación es la herramienta fundamental para que las personas logren acceder a niveles mínimos de capacitación y, consecuentemente, incorporarse al mundo laboral con la finalidad de la satisfacción de sus necesidades que, a su vez, le permitan alcanzar un nivel mínimo de lo que hoy conocemos como *desarrollo humano*.

Con el fin de optimizar los resultados educativos, desde hace algunos años se ha venido haciendo muchos esfuerzos por optimizar el proceso educativo. Específicamente en la educación superior, que es la más cercana al mercado, se ha implementado una serie de medidas para que las instituciones que prestan servicios educativos cuenten con mínimos estándares para garantizar la exitosa formación de sus estudiantes. Todo esto a través de un proceso que recibe el nombre de *acreditación*.

En el presente trabajo analizamos la importancia de la acreditación como proceso para que la educación superior alcance estándares mínimos de desarrollo nacional e internacional y, consecuentemente, la mejora de los índices de desarrollo humano.

II. CONTENIDO

La acreditación es un proceso actual que se viene desarrollando en todas partes del mundo. Nuestro país no es ajeno a este movimiento administrativo-pedagógico, que genera saludables tensiones y preocupaciones no solo en el panorama universitario, sino en toda la educación superior en general. Sin embargo, el problema de la acreditación no puede analizarse sin tener una concepción de la importancia de la educación para el desarrollo nacional. Hoy es un consenso considerar a la educación como un factor clave para que un país alcance altos estándares competitivos en el exigente concierto de los países que buscan alcanzar un desarrollo humano.

Por ello mismo, debemos preguntarnos: ¿cuál es la causa básica para que la acreditación tenga la fuerza actual en el panorama nacional e internacional?. Hay diversas hipótesis. Una de ellas es que la actual época global, cuyo eje fundamental es el mercado, requiere trabajadores calificados, flexibles, adaptativos, de acuerdo a las exigencias de la era del conocimiento y de la información.

Miguel de Zubiría (1994:7 y ss.), analiza este panorama de un modo sistémico: considera que la economía actual se ha transnacionalizado; asimismo, que existen tres clases de educación (rutinaria, servicial y simbólica), también sostiene que con la proletarización de los trabajadores rutinarios y de servicios, las brechas nacionales e internacionales se hacen mayores, pues ahora se exigen más trabajadores analistas y simbólicos. Es en este panorama, que la "principal ruta para aumentar los conocimientos y las habilidades (...) de agregar valor a los procesos productivos es la

educación" (Idem. p.18), por lo tanto, se requieren gigantescas inversiones en educación, especialmente terciaria y posterciaria.

Esta tesis de Miguel de Zubiría continúa el análisis realizado por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) (1991), que considera que con tecnología y capacitación (es decir, educación) nuestros países podrán insertarse competitivamente en el exigente sistema económico mundial, pues solo con tecnología y educación podremos elevar nuestra productividad.

Pero para lograr estos objetivos centrales, la educación debe transformarse, calificarse, superar la condición de crisis que se da actualmente; y un instrumento básico para este propósito es la acreditación concebida como "el reconocimiento público y temporal de la institución educativa, área, programa o carrera profesional que voluntariamente ha participado en un proceso de evaluación de su gestión pedagógica, institucional y administrativa" CONEAU (2008).

Así, pues, la acreditación es el proceso mediante el cual una entidad educativa, luego de un proceso de autoevaluación y evaluación externa, logra alcanzar los niveles para ser considerada como una institución educativa de calidad y ser competitiva a nivel nacional, regional e internacional.

Sin embargo, el proceso de acreditación no está exenta de críticas, como la realizada por un grupo de estudiantes (FER 2010) donde señalan: "Es fácil darse cuenta que, en la precaria situación en que se encuentran las universidades estatales en general, ni siquiera podrían cumplir con los, ya de por sí, insuficientes parámetros que se les impone. Muy difícilmente podrían, por ejemplo, cumplir con los estándares establecidos en el factor "Recursos físicos y financieros"; esta conclusión salta a la vista, sobre todo, si consideramos el problema de la disminución gradual del presupuesto para la Educación, incluso simplemente observando el estado en el que se encuentran las instalaciones, ambientes, equipos de laboratorio, bibliotecas, etc.; de la mayoría de universidades públicas. De manera general la situación de abandono en que el Estado mantiene al sector educativo público, dificulta enormemente el cumplimiento de los requerimientos que la burguesía impone

Este hecho no es para nada fortuito, pues, en el caso de la educación superior, las universidades privadas tienen una considerable ventaja en materia de recursos para su funcionamiento, que proviene de las rentas que perciben de los estudiantes o de su mayor facilidad de obtener financiamiento de parte del sector empresarial, más aún,

considerando que en la mayoría de los casos estas universidades han sido fundadas por entidades empresariales”

Es cierto en cuanto a la precariedad económica de las universidades públicas; pero, en todo caso, la acreditación es una necesidad hoy en el mundo global por las razones señaladas anteriormente, y cuya ejecución es un camino para ir superando la crisis educativa, sobre todo en lo que a calidad se refiere, pues los estándares planteados, de acuerdo a la realidad de cada institución educativa, es una exigencia ineludible, y no puede haber razón o pretexto para no iniciar un proceso de autoevaluación, que es una etapa de alta complejidad, porque requiere la movilización y el compromiso de todos los actores del proceso educativo de una determinada institución; y la evaluación externa, que es un componente motivador y determinante para la acreditación, aspecto que no debe desdeñarse.

Como señalamos líneas arriba, la acreditación no tiene valor por sí misma, sino adquiere sentido en el marco más amplio de la educación y esta adquiere su significatividad como elemento muy importante para el desarrollo.

El Consejo Nacional de Educación (2006), en el documento denominado Proyecto Educativo Nacional, señala de manera muy clara y profunda: “La transformación nacional que vislumbramos contiene elementos muy numerosos y sobre todo plantea la consolidación del desarrollo humano. A partir de ahí hay que afirmar avances concretos, que sirvan a ese fin mayor, en las cuatro siguientes dimensiones: desarrollo económico y competitividad; bienestar y equidad; afirmación de la institucionalidad democrática; reforma del Estado e integración territorial, social y cultural del país. El desarrollo humano constituye, en rigor, el gran horizonte del país que deseamos construir; abarca y da sentido a las demás transformaciones necesarias”.

III. CONCLUSIONES

- En la era del conocimiento y la información, la capacitación es la piedra angular sobre la que se sustenta el desarrollo de las personas como seres útiles a la sociedad.
- La acreditación es un proceso necesario y beneficioso para el mejoramiento de los índices de desarrollo humano.

- En general, hay una aceptación de los procesos de acreditación como herramienta útil para posibilitar el acceso al mercado laboral, aunque en estos hay algunas reticencias hacia el mismo.
- Tener estándares mínimos de desarrollo es un indicador de calidad y, por tanto, de capacidad para enfrentar las condiciones sociales existentes.
- Todo proceso de acreditación potencia las posibilidades de fortalecimiento institucional.

IV. AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Escuela Profesional de Educación Inicial de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Trujillo, por darme la oportunidad de ejercer mi labor educativa, a la par de permitirme formar parte del equipo de acreditación, el mismo que viene trabajando denodadamente para lograr que nuestra escuela se mantenga a la vanguardia de la educación en nuestro país.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CEPAL-UNESCO (1991). ***Educación y conocimiento. Eje de la transformación productiva con equidad.*** Santiago de Chile.

CONEAU (2008). ***“Modelo de calidad para la acreditación de carreras universitarias y estándares para la carrera de educación”.*** Lima.

CONSEJO EDUCATIVO NACIONAL (2006). ***Proyecto educativo nacional al 2021. La educación que queremos para el Perú.*** Lima.

DE ZUBIRÍA, M. (1994). ***Tratado de pedagogía conceptual. Pensamiento y aprendizaje. Los instrumentos del conocimiento.*** Santa Fe de Bogotá, Fundación Alberto Merani.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CULTURALES DEL PERÚ – FER (2010). ***Naturaleza y carácter de la acreditación universitaria.*** Lima, UNMSM.

SINEACE. Ley N° 28740.